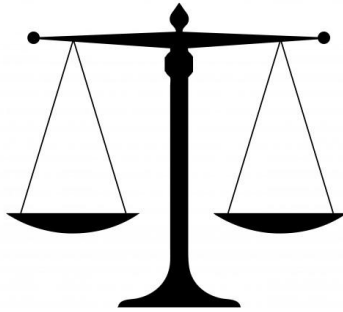


Relato #73

Donde está la Injusticia está la Justicia



Todos los que queremos practicar las enseñanzas del Buda hemos de transitar por un camino arduo y 'difícilmente comprensible' debido a los cambios de puntos de vista que hemos de efectuar para poder ver la Realidad. El Buda dice al respecto:

Los viejos hábitos fluyen como torrentes
En la consciencia sutil àlaya.
Dado que lo real y sin embargo irreal crea confusión
Me he refrenado de revelárselo a ustedes...

En lugar de comprender la Mente Verdadera nos asimos al cuerpo sólido y a la mente ilusoria problemática—**sólido** significa ignorancia; **mente problemática**, significa percepción falsa— hecha de los cinco agregados como un ego, con información 'sensorial' en el mundo que nos rodea como su campo objetivo de actividad. *Han Shan* dice; **"Este pasaje es él más difícil de pasar y solamente uno o dos por cientos de los practicantes pueden tener éxito en negociarlo¹."** Aquí está la gran diferencia entre el Dharma del Buda y las enseñanzas de otras religiones en el Oriente.

¹ (Ver Los Secretos de la Meditación China, Pág. 58, Rider & Co.)

La Iluminación en el Budismo Mahayana consiste en transmutar la mente en el Gran Espejo de Sabiduría.

Como dije antes es difícilísimo transitar el pasaje de lo aparente a la Realidad; de lo que nos parece y a lo que nos hemos apegado, a lo que al principio no podemos 'ver' pero que es la sustancia verdadera y hay que caminarla en fe.

De eso es que estoy hablando hoy, de la mente dual falsa y de la Mente Absoluta Verdadera permanente, omnipresente, omnipotente y omnisciente. Las dos surgen del Único Uno. Y por lo tanto como se dice en el Sutra del Corazón, "la forma es el vacío y el vacío es la forma" o "la forma está en el vacío y el vacío está en la forma".

Todos, desde tiempos inmemorables, nos hemos apegados a puntos de vista erróneos y duales que no podemos sobrepasar sin "la práctica". Unos se apegan al amor, otros al odio, unos a lo bueno, otros a lo malo, y así sucesivamente, hiendo de un extremo a otro en esa realidad dualística sólida y problemática de puntos de vista erróneos, que aunque surge de la misma fuente, la Mente Absoluta, **es aparente**, impermanente, no tiene sustancia y produce sufrimiento.

Todo el que deja que el ego (los agregados) le dirija su vida, caerá en el sufrimiento por causa de la impermanencia, y la carencia de sustancia verdadera de ellos.

Hoy estoy hablando del apego a la justicia, o diríamos mejor al apego a la dualidad de la 'justicia-injusticia'. De esos que son o se creen justicieros y que a toda costa se hacen activistas en contra de la injusticia. Primeramente lo hablo por mí, por mi propia experiencia; siempre antes de conocer las enseñanzas del Buda fui una defensora de la justicia, en cualquier ángulo, pero mucho más en el ángulo del abuso al desprotegido o al que aparentemente está desprotegido, sea cualquiera que sea la

desprotección. Siempre sufrí mucho por eso. “Por mi desprotección y por la de los demás”.

A medida que fui integrando las enseñanzas del Buda a mi diario vivir, me di cuenta que la justicia y la injusticia eran solamente puntos de vista (ambos erróneos). ¿Qué si es difícil incorporar esta enseñanza y vivirla en nuestra vida diaria? Sí, pero no imposible. Cuando, en el transcurso de la práctica en la que hemos usado los ocho correctos como instrumentos nos vamos dando cuenta de esa realidad, dejamos de ver la injusticia y la justicia y observamos los fenómenos llegar y retirarse, sin que produzcan en nosotros sentimientos de ninguna clase, percepciones de ninguna clase, estrés, tensión, ni nada por el estilo.

Así surge la paz, el nirvana a través del velo de los puntos de vista erróneos que van disipándose. Como el sol que surge cuando se disipan las nubes borrascosas después de una tormenta. Una prueba, un saborear de la Realidad Absoluta que está aquí y ahora pero que no vemos... una prueba que requiere ‘la práctica’, para poder develar los puntos de vista arcaicos-erróneos-aparentes y ver la luz que siempre ha estado aquí/en todas partes.

Nyoshul Khen Rinpoche (1932-1999) dice: “Terminar con el sufrimiento, no solo remediando sus síntomas pero **erradicando las causas de raíz**, es precisamente el objetivo de las enseñanzas del Buda. Debemos primero darnos cuenta que la causa verdadera del sufrimiento no se encuentra afuera sino adentro. Es por eso **que la práctica espiritual** consiste en trabajar con nuestra propia mente. La mente es muy poderosa. Puede crear felicidad o sufrimiento, el cielo o el infierno. Si con la ayuda del Dharma, puedes ser capaz de eliminar tus venenos interiores, nada externo podrá afectar tu felicidad, pero mientras esos venenos permanezcan en tu mente, no encontrarás la felicidad que buscas en ningún lado del mundo.”

“El mundo es algo sólo visto **en** la mente misma” Sutra Lankavatara.

El Maestro Zen RYOKAN (1758-1831 lo ha descrito muy correctamente en su Gatha:

La Vía del Zen

Ha parado de llover,
las nubes han desaparecido
y ha vuelto el buen tiempo.

Si vuestro corazón es puro
todas las cosas de vuestro mundo
son puras.

Abandonad este mundo flotante,
recogeros en vosotros mismos
y las flores y la luna
os guiarán sobre la Vía.

“Cuando se entiende claramente que no hay nada en el mundo sino lo que es visto por la mente misma, la discriminación no surgirá más, y el sabio estará establecido en su morada verdadera la cual es el reino de la quietud y de la tranquilidad”. – Sutra Lankavatara

Toda la felicidad del mundo proviene del deseo que todos los demás sean felices.

Todo el sufrimiento del mundo proviene de desear solo mi felicidad.

El Camino del Bodhisattva, capítulo 8, versos 129-130
Shantideva (685-763)

Deseándoles una práctica fructífera,
La Maestra